

AGRADECIMIENTOS

A César, por ser mi luz, mi apoyo, mi aliado, por estar siempre, por ayudarme e impulsarme de mil maneras distintas, por su paciencia, por su amor y su disposición a ceder su tiempo en incontables ocasiones por el bien de este proyecto.

A mi familia, por enseñarme a trabajar, a persistir, a luchar y a alcanzar, por ser ejemplo de perseverancia y fortaleza, por ser incansables.

A Juan Vega Gómez, por guiar y cuestionar mi trabajo como tutor principal, por ser un excelente maestro, una maravillosa persona y un gran amigo. Gracias por enseñarme tanto, por exigirme, por creer.

A Susana Dávalos Torres por haber trabajado conmigo como parte del comité y acompañarme desde el principio a cada paso, por regalarme valiosas horas de su tiempo durante varios años y hacerlo además de forma entusiasta.

A Pedro Salazar Ugarte, por el apoyo, el consejo y la confianza depositada en mí al darme la oportunidad de desarrollar este y otros proyectos académicos durante su gestión como director del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM.

A mis colegas y amigos Edgar Aguilera García, Perla Barrales Alcalá, Edith Cuautle Rodríguez, Enrique Rodríguez Trujano, quienes han empleado, en diversas ocasiones, su tiempo para leerme, comentarme, criticarme, sugerirme e intercambiar en torno a los temas que aquí discuto y de cuyas observaciones me he beneficiado.

A la Universidad Nacional Autónoma de México y al Instituto de Investigaciones Jurídicas por recibirme y regalarme tanto.